

EL CANTO DE LOS PEREGRINOS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PEDRO CALAHORRA MARTÍNEZ
Institución "Fernando el Católico"

Los mil peregrinos de cada día

Primera parte del tema: *La música en la liturgia de la catedral de Santiago*

Segunda parte del tema: *Los cantos de los peregrinos a Santiago de Compostela*

I. LA MÚSICA EN LA LITURGIA DE LA CATEDRAL COMPOSTELANA

El "Codex Calixtinus"

La música del Codex Calixtinus

El valor del Codex Calixtinus en la Historia de la Música medieval

Participación de los peregrinos en la música litúrgica de la catedral compostelana

Un repertorio europeo

Respuestas, estribillos, himnos, melodías, prosas.

Música culta, música popular

El "Dum Paterfamilias"

II. EL CANTO DE LOS PEREGRINOS A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Cantos y danzas en las vigilijs de los peregrinos

El "Livre Vermell". Su música.

El desconocido canto de los peregrinos a Santiago de Compostela

El "Cancionero de los peregrinos a Santiago"

El canto de los peregrinos a Compostela más antiguo conocido

Cancioneros de cantos de peregrinos del siglo XVII

Cancioneros de cantos de peregrinos del siglo XVIII

Características de los cantos de los peregrinos a Santiago

Estribillos corales y litánicas

Qué cantaban / A quién cantaban los peregrinos a Compostela:

A Santiago el Apóstol

Narraciones de milagros

Romances amorosos

Peripecias de la peregrinación

Relatos de la vuelta feliz

EL CANTO DE LOS PEREGRINOS A SANTIAGO DE COMPOSTELA¹

Narran los cronicones de la época del apogeo de las peregrinaciones a la tumba del apóstol Santiago, allá por los siglos XI y XII, que cada día arribaban unos mil peregrinos a la ciudad de Santiago de Compostela a venerar su tumba, a agradecer su protección y a procurarse su continuado favor. Ciertamente son muchas personas, una afluencia humana verdaderamente impresionante si la encerramos en el estrecho límite de *la Cerca* de aquella ciudad de Compostela, y le añadimos a los que llegaron ayer, y anteayer, y así diariamente; un alud humano invadiendo los caminos de la Europa medieval, siguiendo una misma ruta hacia Santiago, y otro tanto volviendo del mismo hacia sus lares: una verdadera vía láctea, un sideral camino de Santiago. Esto es lo que expresa Alí Ben Yousuf, enviado por los almoravides para pactar con doña Urraca, cuando al dar cuenta de sus gestiones, da razón de la lentitud de las mismas porque *apenas queda libre la calzada hacia occidente* para avanzar en medio de aquella avalancha humana de caminantes en uno y otro sentido, sueltos los menos, en aguerridos y cerrados grupos otros, en ricas acémilas unos cuantos y en pobres jumentos también otros tantos.

Podemos imaginar la escena de nuestros mil peregrinos de cada día. Aún no ha clareado el día y ya está la inquieta turba lavándose en los arroyos de *La Vacoya*, arreglándose barbas y bigotes, desgredando pelajes, acomodando tocas y corpiños, intentando doblar inútilmente los amplios pliegues de los sombreros que ante el Apóstol deberán ir a la espalda, y poco a poco suben al *Monte del Gozo* para poder contemplar, cuando el alba levante el telón del nuevo día, herida por los rayos del sol, la catedral compostelana que guarda la tumba del Señor Don Santiago, el Jacobo Mayor, primo hermano del Señor.

La bajada del *Monte del Gozo* y entrada en la ciudad, final del largo y fatigoso peregrinar a la tumba del Apóstol, es algo imaginable, y al mismo tiempo difícil de imaginar si no intentamos meternos en la piel de todos y cada uno de aquellos infatigables y por fin triunfadores peregrinos. Días y días de numerosas e indecibles vivencias de esfuerzo y de cansancio, de esperanza y de ilusión, de enfermedades y desesperanzas, quedaban atrás. Mientras descenden, la catedral es desalojada de los peregrinos del día anterior, los enfermos son encaminados a las próximas estancias preparadas para ellos; a todos se les da ropas nuevas para la vuelta; los lucernarios son vaciados para poder recibir las ofrendas de luces con que hacen realidad el side-

¹ Conferencia leída a los miembros de la "Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza", en sus jornadas anuales en noviembre de 1999. Por su afinidad con el tema de las VI y VII Jornadas de Canto Gregoriano, y, más en concreto, por su referencia al Codex Calixtinus, objeto de las mismas, como hemos visto, se adjunta este trabajo a las presentes Actas.

La disertación incluía imágenes (diapositivas), agrupadas aquí en láminas, y a las que se hace referencia en su momento; y también audiciones de grabaciones, cuyos textos íntegros damos en el Apéndice TEXTOS, indicando en cada momento a qué grabación correspondan.

ral camino de estrellas de Compostela los peregrinos que arriban; el *botafumeiro* despidе por doquier volutas de purificantes olores; los suelos son asperjados y barridos; y hasta el Apóstol, benigno y amigable, arregla su capa y recoloca en su sitio su corona, que era lo que en aquellos tiempos los peregrinos más soñaban: poder tomarla y colocársela en su cabeza, y decirle al Apóstol: *Amigo, encomiéndame a Dios*.

El estrepitoso clamor que les acompaña llega a la iglesia, esplendente de luces, acrecentadas por las que ellos llevan en sus manos; es un verdadero *Campo de Estrellas* la ciudad de Santiago de Compostela. Atraviesan atropelladamente el *Pórtico de la Gloria* para llegar a la gloria misma de su patrón y señor Santiago. A su tumba, donde reposa, y ellos, ahora, con él.

El hecho era tan singular que el *Liber Calixtinus*, el libro propio de las peregrinaciones a Santiago, del que más adelante hablaremos, no pudo menos de recogerlo:

“A este lugar vienen los pueblos bárbaros y los que habitan en todos los climas del orbe, a saber: francos, normandos, escoceses, irlandeses, los galos, los teutones, los iberos, los gascones, los bávaros, los impíos navarros, los vascos, los godos, los provenzales, los garascos, los loreneses, los gautos, los ingleses, los bretones, los de Cornualles, los flamencos, los frisonos, los alóbroges, los italianos, los de Apulia, los poitevinos, los aquitanos, los griegos, los armenios, los dacios, los noruegos, los rusos, los joriantos, los nubios, los partos, los rumanos, los gálatas, los efesios, los medos, los toscanos, los calabreses, los sajones, los sicianos, los de Asia, los del Ponto, los de Bitinia, los indios, los cretenses, los de Jerusalén, los de Antioquía, los galileos, los de Sardes, los de Chipre, los húngaros, los búlgaros, los eslavones, los africanos, los persas, los alejandrinos, los egipcios, los sirios, los árabes, los colosenses, los moros, los etíopes, los filipenses, los capadocios, los corintios, los elamitas, los de Mesopotamia, los libios, los de Cirene, los de Panfilia, los de Cilicia, los judíos y las demás gentes innumerables de todas las lenguas, tribus y naciones viene junto a él en caravana y falanges, cumpliendo sus votos en acción de gracias para con el Señor y llevando el premio de las alabanzas. Causa alegría y admiración contemplar los coros de peregrinos al pie del altar venerable de Santiago en perpetua vigilancia: los teutones a un lado, los francos a otro, los italianos a otro; están en grupos, tienen cirios ardiendo en sus manos; por ello toda la iglesia se ilumina como el sol en un día claro. Cada uno con sus compatriotas cumple individualmente con maestría las guardias. Unos tocan cítaras, otros liras, otros tímpanos, otros flautas, caramillos, trompetas, arpas, violines, ruedas británicas o galas, otros cantando con cítaras, otros cantando acompañados de diversos instrumentos, pasan la noche en vela; otros lloran sus pecados, otros leen los salmos, otros dan limosna a los ciegos. Allí pueden oírse diversidad de lenguas, diversas voces en idiomas bárbaros; conversaciones y cantilenas en teutón, inglés, griego, y en los idiomas de otras tribus y gentes diversas de todos los climas del mundo. No existen palabras y lenguaje en los que no resuenen sus voces... Las puertas de esta basílica nunca se cierran,

ni de día ni de noche; ni en modo alguno la oscuridad de la noche tiene lugar en ella; pues con la luz espléndida de las velas y cirios, brilla como el mediodía. Allí se dirigen los pobres, los ricos, los criminales, los caballeros, los infantes, los gobernantes, los ciegos, los mancos, los pudientes, los nobles, los héroes, los próceres, los obispos, los abades, unos descalzos, otros sin recursos, otros cargados con hierro por motivos de penitencia. Algunos como los griegos llevan cruces en sus manos, otros distribuyen sus bienes entre los pobres, otros traen en sus manos hierro o plomo para la obra de la basílica del Apóstol, unos traen las cadenas y las esposas de hierro sobre sus hombros, de las cuales se han librado por la intercesión del Apóstol y de las prisiones de los tiranos, haciendo penitencia, llorando sus delitos”.

Quisiera, si pudiera, dejar esta escena como estampa fija siempre presente durante mi disertación, porque en la misma tenemos los elementos del tema de los cantos de los peregrinos del Camino de Santiago.

Primera parte: la música en la liturgia de la catedral compostelana

Primero, la catedral compostelana, la tumba del Apóstol, y la liturgia celebrada delante de los peregrinos:

... a este lugar viene los pueblos bárbaros y los que habitan los climas del orbe –acabamos de oír decir al Calixtinus– Causa alegría y admiración –sigue diciendo– contemplar los coros de los peregrinos al pie del altar venerable de Santiago en perpetua vigilancia... Estas vigiliass –explica el códice– cuidadosamente se celebran allí... Todos los días y noches como en ininterrumpida solemnidad, en continuo alborozo, se celebran los cultos para gloria del Señor y del Apóstol.

Este desarrollo litúrgico musical está destinado a los peregrinos, según lo ordena expresamente el pseudo-papa Calixto en el citado códice:

Todo lo que está escrito en los dos primeros libros [del Códice Calixtino], cántese y léase en las iglesias en los maitines y misas conforme está ordenado... Que oigan esto los peregrinos, –dirá en un momento determinado–, concretando que todos los días, cántese la primera misa propia de Santiago a los peregrinos.

Liturgia cotidiana, sencilla, contrastada con la más solemne y resplandeciente de los grandes días, que el mismo *Códex Calixtinus* intenta reflejar:

Delante de él –del rey– marchaba dignamente el obispo de Santiago, revestido de pontifical, cubierto con la blanca mitra, calzado con doradas sandalias, adornado con su anillo de oro, puestos los blancos guantes y con el pontifical báculo de marfil, y rodeado por los demás obispos.

También el clero que ante él avanzaba iba adornado con venerables ornatos,

pues las capas de seda con las que se revestían los setenta y dos canónigos compostelanos estaban admirablemente trabajadas con piedras preciosas y broches de plata, con flores de oro y magníficos flecos por todo alrededor. Unos se cubrían con dalmáticas de seda, que estaban adornadas desde los hombros hasta abajo con franjas bordadas de oro con maravillosa belleza. Otros se ataviaban además con collares de oro incrustados con toda clase de piedras preciosas, y se adornaban lujosamente con bandas recamadas de oro, con riquísimas mitras, hermosas sandalias, áureos ceñidores, estolas bordadas en oro y manípulos recamados de perlas.

¿Qué más? Con toda suerte de piedras preciosas y con gran abundancia de oro y plata se adornaban exquisitamente los clérigos del coro. Unos llevaban en sus manos candelabros, otros incensarios de plata, éstos cruces de plata, aquéllos paños tejidos de oro y tachonados de toda suerte de piedras preciosas; unos cajas llenas de reliquias de muchos santos, aquéllos filacterias, otros, en fin, batutas de oro o marfil, a propósito para los cantores, y cuya extremidad embellecía un ónice, un berilo, un zafiro, un carbunclo, una esmeralda o cualquier otra piedra preciosa. Otros llevaban colocadas encima de unos carros de plata, dos mesas de plata sobredorada, en las cuales el devoto pueblo ponía cirios encendidos.

Segunda parte: Los cantos de los peregrinos a Santiago de Compostela

Fijándonos de nuevo en la estampa fija de la escena inicial, hallamos el segundo elemento de nuestro tema. La ingente turba de peregrinos provenientes de todos los pueblos bárbaros y de todos los climas del orbe: *Francos, normandos, escoceses...* –recordad la retahíla inicial de más de setenta y cinco pueblos origen de peregrinos– y las demás gentes innumerables –añade el texto calixtino– *de todas las lenguas, tribus y naciones*. Esta Babel pentecostal de peregrinos anima como viento y ardor impetuoso los miles de caminos que, como riego sanguíneo, vivifican la piel de Europa, y que afluyen a las gruesas rutas francesas, que se unen en el territorio hispano hasta llegar a Santiago.

Vienen cantando –no se puede caminar sin hacerlo– desde las más lejanas rutas del norte de Europa, de Rusia, de Bizancio, de Grecia, y de los más alejados puntos del mapa. Un himno a Santiago del obispo de Chartres, Fulberto, –*Psallat chorus celestium*– que recoge el *Codex Calixtinus*, así lo expresa: *Armenios, griegos, pulleses, / anglos, galos, dacios, frigios, / naciones, lenguas y tribus / acuden con donativos.*

Además de voces animadas en su corazón y en sus labios, llevan instrumentos en sus manos. Volvemos a la estampa inicial para sentirlos tañer:

Unos tocan cítaras, otros liras, otros tímpanos, otros flautas, caramillos, trompetas, arpas, violines, ruedas británicas o galas, otros cantando con cítaras, otros cantando acompañados de diversos instrumentos, pasan la noche en vela.

Y cantarán al volverse y retornar a sus tierras, a sus casas. Será tal vez una músi-

ca renovada, como sangre nuevamente oxigenada, que ha pasado por el corazón de Apóstol en Compostela, y que anima y vivifica las rutas del retorno.

Acabamos de ver, de hacer presente los dos elementos sobre los que gira nuestro tema: La catedral de Santiago de Compostela, con su liturgia luminosa y sonora; y los peregrinos, en su doble faceta de objeto de esa música, y de creadores de melodías roturadoras de los caminos del peregrinar jacobeo.

I. LA MÚSICA EN LA LITURGIA DE LA CATEDRAL COMPOSTELANA

El Codex Calixtinus

Repetidas veces hemos nombrado ya el *Codex Calixtinus*. Podríamos definirlo como *la Biblia*, esto es, *el libro* por antonomasia del Camino de los peregrinos de Santiago de Compostela. Imprescindible sobre toda otra obra para tratar de conocer y entender el hecho singular de las peregrinaciones medievales a Santiago de Compostela.

Se le atribuye al monje francés Aymeric Picaud, datándolo en el 1140. En realidad no es un libro homogéneo, redactado por una sola persona, sino una compilación de escritos, algunos anteriores a su compilación en el ejemplar que se conserva en el Archivo de la catedral de Santiago de Compostela (*cfr.* imágenes 1, 2 y 3).

Los escritos han sido agrupados en cinco libros, que han tomado un mismo título: *Liber Sancti Iacobi*, si bien se le conoce más comunmente por *Codex Calixtinus*, por su atribución como autor a un pretendido papa o pseudo-papa, Calixto II.

No cabe en este momento una descripción detallada de este códice. El primero de sus libros “abarca más de la mitad del mismo, contiene sermones y homilías en honor del Apóstol, dos relatos de sus martirios y oficios litúrgicos para su culto; el II encierra veintiún de sus milagros; el III y más breve refiere la traslación de su cuerpo desde Jerusalén a Galicia y al lugar de su sepulcro; el IV es la crónica del arzobispo Turpín o pseudo-Turpin, que narra la entrada de Carlomagno en España con una serie de hazañas legendarias, la derrota de Roncesvalles y muerte de Roldán, y otros varios hechos; el V viene a ser una guía de viaje para peregrinos franceses o procedentes de Francia, con breve descripción de la ciudad de Santiago y más detallada de su catedral”

Al último libro se le añadió un apéndice de once folios con una miscelánea de composiciones métricas y litúrgicas. Y al conjunto total todavía le fue añadida una hoja de escritura anterior al resto del códice, en la que hallamos el conocido himno *Dum Paterfamilias*.

A la vista de esta esquemática presentación del *Codex Calixtinus*, antes de seguir adelante quiero recalcar de nuevo la ingente riqueza de noticias de todo tipo, humanas, geográficas, históricas, musicales, litúrgicas, de costumbres, tradiciones, lugares,

etcétera, etcétera, mostradas con todo lujo de detalles, a las que hay que acceder con una lectura directa del código. Un simple índice de materias contenidas en el texto calixtino nos llevaría bastante de nuestro tiempo. Nosotros nos tenemos que atener a la música que el mismo presenta dentro del culto a Santiago el Apóstol, objeto de peregrinaciones a su tumba.

La música del Codex Calixtinus

La música en el *Codex Calixtinus* la hallamos agrupada en dos partes diferentes: En el libro I que, como hemos indicado, contiene oficios litúrgicos para el culto del Apóstol, y en el Apéndice, de cosas varias, añadido al final de libro V.

El Libro I reúne, en primer lugar, los cantos del oficio divino, esto es de los salmos, antifonas, responsorios, lecturas que los clérigos recitan o cantan en el coro, tanto de la vigilia y de la fiesta del martirio del Apóstol, el 25 de julio, como los de la vigilia y fiesta de la traslación de los restos de Santiago desde Jerusalén a tierras gallegas, el 30 de Diciembre (fols. 101v -113). Luego presenta la música de la misa de la vigilia y fiesta del Apóstol (fols.114-121). A continuación vienen algunas prosas, tropos y conductus, que pueden y deben insertarse en la liturgia compostelana en honor del Santo (fols. 123 -132v). Sigue un *farsa*, esto es, glosas y tropos en todas las partes cantables de una misa en honor de Santiago, en la que intervienen dos o más cantores, actores podríamos también decir (fols. 133r-139r). Con la misma concluye en libro I. La música del mismo es monofónica, esto es, a una sola voz (*cfr.* imagen 4).

En el apéndice final del *Códex* (fols. 185- 193v), los seis primeros folios de los once añadidos (fols. 185r-190v), traen tropos y conductos, estos ya polifónicos, para la misa y para el oficio (*cfr.* imagen 5).

Se cierra el código con el folio añadido posteriormente en el que hallamos con caligrafía y notación diferente al resto del código, el himno *Dum Paterfamilias* (*cfr.* imagen 6).

El valor del Codex Calixtinus en la Historia de la Música medieval

Para poder explicaros lo que supone esta aportación musical del *Codex Calixtinus*, perteneciente al desarrollo de la liturgia de los peregrinos a Santiago de Compostela, permitidme que volvamos a nuestros peregrinos caminando por todas los caminos de oriente y occidente. El *Codex Calixtinus* tiene un cierto interés de mostrarnos, en el capítulo VIII de su libro V, las principales iglesias, catedrales y monasterios que los peregrinos encontraba a su paso por las diferentes rutas que hicieran.

Un experto musicólogo podría intentar reflejar en un estudio las diferencias de melodías, ritmos, entonaciones, escalas, voces, etcétera, en los cantos que los peregrinos podían escuchar en las numerosas abadías y catedrales, iglesias y monasterios,

que en los siglos claves de la peregrinación a Santiago –los siglos XI, XII, XIII y XIV– se hallaban por doquier en toda Europa y hasta en las lejanas tierras cercanas al Próximo Oriente. ¿Cómo eran los cantos de las remotas iglesias bizantinas y griegas de las que partían o encontraban a su paso los peregrinos a Santiago? ¿Cómo era la monodia de las liturgias monacales y episcopales de los países germanos; o la de los numerosos monasterios de influencia franco-romana, que mojonaban su ruta jacobea? ¿Qué novedades les aportaba los cantos propios de las liturgias particulares de Milán, o de Benevento, o la de las Galias, al iniciar su peregrinaje desde las mismas o encontrarse con estas tradiciones en su caminar? ¿Qué sentían al escuchar los cantos propios de la vieja liturgia hispana cuando los peregrinos se adentraban un poco, siguiendo la ruta peregrina, en tierra de mozárabes? Los peregrinos fueron testigos activos de los frutos de la evolución germinada desde el más primigenio canto gregoriano en los monasterios centroeuropeos, donde nacieron los tropos, secuencias, prosas, los órgana y conductus polifónicos, que ellos también se encargarían de expandir por doquier, llevando noticia de los adelantos musicales que habían escuchado y aprendido, por todo su periplo peregrino. Los peregrinos hicieron suyas las novedades musicales que les deparaba a cada su propio tiempo y las fueron sembrando a lo largo de las múltiples rutas jacobeanas.

El valor del *Codex Calixtinus* a este respecto es el de que, en su relativamente corto número de composiciones musicales que contiene, algo más de unas ciento cincuenta, –pocas en comparación de lo que supuso la práctica musical europea de aquellos cuatro siglos medievales–, recoge de forma variada la monodia original de los primeros siglos del Camino de Santiago –siglos X y XI– y asimismo la evolución de las formas litúrgicas y musicales de los siguientes XII y XIII, aportando tropos, prosas, conductus y órgana polifónicos, y hasta una singular muestra de la más primitiva polifonía a tres voces que se conoce.

Participación de los peregrinos en la música litúrgica

Hemos llegado a un punto interesantísimo en nuestro singular peregrinaje musical jacobeo. Presentar la relación que pudiera darse entre la música, que denominaríamos *culta*, del *Codex Calixtinus*, y nuestros peregrinos presentes en la catedral compostelana. No podemos ver a los peregrinos llegar cantando a la tumba del Apóstol y a continuación sentirlos silenciosos en su vigilia ante la misma. Al contrario, oímos un canto masivo, rudo, vociferante, imponente, constante, difícil de acallar. El templo compostelano era el lugar donde explotaban sonoramente todos los sentimientos que habían ido naciendo y creciendo durante el camino hasta eclosionar con fuerza al final, en la meta, en el bronco saludo a Santiago como viejos amigos del Apóstol.

Pero cuando los servidores del templo, por algo llamados tradicionalmente *silenciosos*, imponían a todos el necesario silencio para el desarrollo de la liturgia, nos resulta difícil creer que quedasen mudos los numerosos peregrinos que durante horas

y aun jornadas velaban la tumba del Apóstol antes de iniciar su regreso.

Un repertorio europeo

En primer lugar, cantarían con la clerecía los cantos comunes de la misa –*Kyrie, Gloria, Sanctus*, etc.–, que habían aprendido y cantando en tantas iglesias, conventos y catedrales que habían encontrado en su ruta a Santiago. Eran cantos comunes de los creyentes, conocidos por doquier².

Respuestas, estribillos, himnos, melodías, prosas

Pero además de este repertorio común, europeo por su origen y jacobeo por su constante utilización a través del camino de los peregrinos a Compostela, el *Codex Calixtinus* favorece en ocasiones la participación sonora de los peregrinos presentes en la liturgia compostelana. Primero, en las respuestas a los versos de algunas piezas musicales (cfr. imagen 7).

Fulget dies y *Fulget dies ista* es la repetida respuesta a los versos del *Benedicamus Sancti Iacobi a magistro Anselmi editum*; y un reiterativo *Gaudeamus* resonaría en las voces de los peregrinos a cada uno de los versos del *Conductus Sancti Iacobi a Sancto Fortunato, pictavensis episcopo, editum*.

Los podríamos oír cantar algunos de los himnos que por la sencillez de sus hermosas melodías y su ritmo métrico estarían en la boca de todos. Así el *Psallat chorus caelestium*, de fácil melodía, que podríamos convertirlo en ternario y convertirlo en un canto festivo popular³.

Cantarían sin dudarla la melodía extendida por toda Europa, *Salve festa dies*, y que hallamos hasta en momentos del teatro litúrgico medieval europeo.

No dudo en decir que estarían en boca de todos algunas antífonas del oficio, sencillas y fáciles de ser aprendidas y cantadas, tales, *Imposuit Iesus* o *Sicut enim tonitruum*, cuyas melodías han llegado hasta nosotros con diferentes textos; o alguno de los *Alleluia* de la misa, que aún hoy día seguimos cantando con frecuencia.

Pero sobre todo cantarían vociferantes las *Prosas*: expresivas, poéticas, rimadas, silábicas. Los siento cantar: *Gratulemur et laetemur*, que además del *Calixtinus* la recogen prosarios tan importantes como el de Huesca, Montserrat y Pamplona, muestra de su popularidad⁴.

² Audición del *Agnus Dei* con el tropo *Qui pius ac mitis es*, del *Codex Calixtinus*. Texto: cfr. Apéndice TEXTOS, nº 1. Grabación: cfr. Apéndice GRABACIONES: Iacobus, III.

³ Audición del himno *Psallat chorus caelestium*. Texto: Cfr. Apéndice TEXTOS, nº 2. Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: Iacobus, I.

⁴ Audición de la prosa mofónica *Gratulemur et laetemur*. Texto: Cfr. Apéndice TEXTOS, nº 3; Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: Iacobus, II.

Música culta, música popular

Quiero insistir en esta masiva participación de los peregrinos en los cantos propios de la liturgia compostelana en honor de Santiago, porque es el mismo código el que nos da pie para ello. *Magister Ioannis* compuso un *conductus*, esto es, aplicó una segunda voz a una melodía, la convirtió en polifónica; melodía y texto abiertamente populares: *Vox nostra resonet*.

Pero la añadida *vox principalis* no le quitó fuerza aclamatoria a la melodía principal, o *vox organalis*. Por si fuera poco, las estrofas tienen un sabor tan abiertamente popular, que no podemos dejar de oírlo cantar a esos peregrinos que en este momento llenan el templo compostelano.

Este empeño en ver la parte popular de las composiciones del *Codex Calixtinus*, de intentar adivinar aquellos momentos en que los peregrinos se unirían al canto litúrgico de los clérigos en la catedral compostelana, podría parecer un intento subjetivo, una idea personal; pero ha sido la fuerza misma del canto popular, de lo que denominamos *folklore*, quien ha convertido fácilmente el canto culto litúrgico en una graciosa y movida *muñeira*, y por dos veces; lo que confirma cuanto veníamos sospechando⁵ (cfr. imágenes 8 y 9).

El “Dum Paterfamilias”

Estoy seguro de que alguno no me perdonaría el que, al tratar del carácter popular de algunas composiciones musicales del *Codex Calixtinus* y hacerlas sentir en boca de los peregrinos, no hablara del canto *Dum Paterfamilias*, considerado como santo y seña de los cantos de los peregrinos a Santiago, y al que se le denomina *Canto de Ultreya* o *Canto de los peregrinos flamencos*, pasando por ser la canción más antigua conocida de los peregrinos a Santiago de Compostela.

Dios me libre de no considerar al *Dum Paterfamilias* como una muy hermosa composición, y de no reconocerle su carácter popular; primero, porque lleva un mismo *refrán* o *respuesta* en cada una de las estrofas, lo que permitía la participación de todos cantando este *estribillo* común; y, en segundo lugar, porque la melodía de dicho refrán, y asimismo la de las estrofas, tiene ese grado de fácil musicalidad, de métrica rimada, que permite que se aprenda pronto y se cante fácilmente (cfr. imagen 10)⁶.

Pero hay que tener en cuenta algunas precisiones respecto de este himno. Su popularidad le viene de que en el mismo aparecen algunas expresiones no latinas, pertenecientes ya a la lengua vulgar:

⁵ Audición del conductus polifónico *Vox nostra resonet*. Texto: Apéndice TEXTOS, nº 4; Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: Iacobus, IV. Y del Kyrie polifónico tropado *Kyrie. Regi perennis*. Texto: Apéndice TEXTOS, nº 5; Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: Iacobus, IV.

⁶ Audición del himno monofónico *Dum Paterfamilias*. Texto: Cfr. Apéndice TEXTOS, Nº 6; Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: Código Calixtino-Antifonario mozárabe. Siglo IX”.

Herru Sanctiagu / Got Sanctiagu, / E ultreia, e suseia, / Deus aia nos.

[¡Ob Señor Santiago! / ¡Buen Señor Santiago! / ¡Eultreya! ¡Euseya! / ¡Ob Dios, protégenos!].

Este estribillo no parece pertenecer a este himno, porque sólo se da después de la segunda estrofa del mismo y no vuelve a aparecer más. Y el himno se comprende mejor sin este solitario estribillo.

En segundo lugar, de las palabras llamativas de dicho estribillo, dos son germánicas o flamencas: *Herru* = Señor, y *got* (por *gut*) = bueno. *Sanctiagu* es la forma galaica del nombre del Apóstol; *Et ultreia eia, et sus* [del latín *sursum*] *eia* se traduciría por *y adelante, ea, y arriba, ea*. Son gritos por doquier de peregrinos y de cruzados. Estas expresiones no aparecen sólo en este himno sino que las vemos cantadas en otras dos composiciones del *Codex Calixtinus*: en la prosa, melódicamente popular, ya citada *Gratulemur et laetemur*, en una de sus últimas estrofas:

Cuncte gentes, lingue, tribus / iluc vunt clamantes: / sureia, ultreia.

[Todos los pueblos, lenguas, tribus / acuden a él clamando: / sus eya, ultreya.]

Y también en el himno *Ad honorem Regis summi*, en su última estrofa:

Fiat, amen, allehuya / dicamus solemniter; / e ultreia e suseia / decantemus iugiter.

[Hágase, amén, alehuya / digamos solemnemente; / y ultreya y suseya / repitamos continuamente].

Estas exclamaciones, según los estudiosos, podrían ser “reminiscencias de otra canción de peregrinos más antigua, hoy perdida”, y se hallan también en canciones francesas anteriores a las del *Calixtinus*. Hay que tener en cuenta que el folio donde se encuentra el *Dum Paterfamilias* es ajeno y anterior al códice compostelano, en el que ha sido inserto posteriormente.

Todas estas observaciones de tipo musicológico y analítico no pueden impedir que de corazón y con razón consideremos al *Dum Paterfamilias*, de manera especial por su extrapolado estribillo que cantamos y cantaremos con fuerza los amigos del Apóstol Santiago, *el Jacobo Mayor, primo hermano del Señor*, como la expresión sonora de la peregrinación a Santiago de Compostela:

¡Herru Sanctiagu, / Got Sanctiagu, / E ultreia, e suseia, / Deus aia nos!

II. LOS CANTOS DE LOS PEREGRINOS A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Habríamos llegado en este momento al meridiano de esta charla sobre el canto de los peregrinos en el camino de Santiago. Y debemos ocuparnos en concreto de los cantos en boca de los mismos peregrinos en su ir y venir de Santiago. Y no me atrevo a mirar el reloj porque me temo que a éstos les han quedado pocos minutos.

Y por otra parte, los presiento. Están ahí, nerviosos, bulliciosos intentando abrirse paso a través de los pocos folios que les quedan; intentando hacerse oír a través de mis palabras. Los siento amenazantes. Golpean con sus cayados peregrinos las losas compostelanas y gritan: *¡Venga ya! ¡Ya está bien! ¡Queremos cantar nosotros!*

Cantos y danzas en las vigiliass de los peregrinos

Voy a intentar calmarlos y entretenerlos mientras les llega su momento. Voy a intentar sacar cuantos más mejor de la catedral y los voy a agrupar en las plazas vecinas del *Obradoiro*, de *Las Platerías*, de *La Azabachería*, y otras, y los voy a ir desplazando también por los soportales de las diferentes rúas compostelanas. Se está echando la noche encima. La Vía Láctea celeste se hace camino hacia Santiago cuando las sombras borran del mapa las rutas peregrinas.

Alguien ha traído fuego y unas brasas de una girola, cercana a la *Cruz dos Farrapos*, donde se queman los harapos de los peregrinos, a los que se les da ropa y calzado nuevos. Alguien aporta unas grandes patatas gallegas⁷ y en grandes recipientes se prepara un reconfortante *caldo gallego*. Mientras, unos han empezado a puntear y soplar distraídamente sus instrumentos. Alguien ha añadido su voz, otros se han puesto en pie y, en un momento, la *cerca compostelana* es un recinto rebo-sante de fiesta, música y danza. Y así se olvidan por el momento de su perentorio y amenazante deseo de salir en estos folios que les voy leyendo a Vds., y hacerse oír.

No es pura fantasía lo que les narro. Si bien tenemos que acudir a otra fuente documental: El *Llibre Vermell* de la Abadía de Nuestra Señora de Montserrat, lugar medieval asimismo de peregrinación. Santiago de Compostela y Montserrat estuvieron estrechamente unidos desde el comienzo de las peregrinaciones jacobeanas, dado que numerosos peregrinos iniciaban su ruta hispana peregrinando antes a Montserrat, de donde bajaban a la ruta del Ebro por la que afluían a la *francesa* en Jaca; o era a la vuelta de Santiago cuando se dirigían en peregrinación a Santa María de Montserrat. Una estrofa de la canción de peregrinos *Quand nous partimes de France* hace mención de la peregrinación paralela a Montserrat: *Quand nous fû à Montserrat / mon compagnon devint malade*.

El *Llibre Vermell*, copiado a finales del siglo XIV, recoge una remota tradición de los peregrinos a Montserrat que pasaban la vigilia de la noche en oración y también cantando y danzando dentro de la iglesia del monasterio monserratino y asimismo fuera, en la plaza. Dice el códice:

Quia interdum, peregrini dum vigilant in ecclesia Beatae Mariae de Monte Serrato volunt cantare et trepidiare, et etiam in platea de die... honestas ac devotas cantinelas... sunt scripte [Porque los peregrinos que velan en vigilia [nocturna]

⁷ La disertación sufrió en este punto dura crítica, dado que las patatas llegaron a la península ibérica en el siglo XVI. Seguro que harían el caldo gallego con otro similar tubérculo.

dentro de la iglesia de la Bienaventurada María de Montserrat, quieren cantar y danzar, y también en la plaza... estas honestas y devotas canciones... han sido escritas.]

Esta tradición que venía de lejos, se mantuvo de tal manera que en un escrito montserrantino de 1514 leemos: *Acabadas las funciones de la noche se quedan nuestros peregrinos en la iglesia a velar. Los cuales juntándose en diferentes corrillos, algunos con malas voces y buenos deseos, dan música a la Reina de los Ángeles cantándole muchas canciones devotas, y aunque por ser tan diferentes a un mismo tiempo, había de causar disgusto la diversidad de tonos, voces y coplas, lo cierto es que no cansan y que conciertan en el intento principal, que es alabar a Nuestra Señora, así también en aquel desconcierto hay una consonancia apacible que agrada. Otros rezan sus devociones... Y todo esto dura hasta el punto de medianoche, en que el santo Convento los hace callar para cantar los Maitines.*

La música del "Llivre Vermell"

Presenta el *Llivre Vermell* diez composiciones de las que tres llevan la denominación medieval de *caça* o *caccia*, y que no son sino unos cánones para ser cantados por su facilidad tumultuosamente. Todos lo hemos hecho. Comienza un grupo a cantar una melodía; al reanudar su canto con un segundo inciso, otro grupo inicia a su vez el canto; y cuando estas voces prosiguen su andadura melódica, un tercer grupo inicia la misma melodía, lográndose un continuo giro de las tres voces persiguiéndose, al mismo tiempo que se van logrando diversas concordancias armónicas polifónicas. Los cánones montserratinos llevan los títulos *O Virgo splendens*, *Laudemus Virginem* y *Splendes ceptigera*. Fácilmente podemos imaginar a los numerosos peregrinos cantar estos cánones al mismo tiempo que se mueven rítmicamente, sin dar paso alguno.

Cuatro de estos cantos del código de Montserrat son danzas, en las que, dándose las manos hombres y mujeres, y formando un círculo, girarán cantando y hasta puntearán de diferentes maneras los ritmos y cambiarán de diversa suerte los pasos siguiendo la melodía y sus ritornelos. Se les denomina *virolais* y también *rondell* y *rondeau*, atendiendo a su coreografía circular. Sus títulos son *Stella splendes*, *Cuncti sumus concanentes*, *Polorum Regina*, *Maríam*, *matrem virginem*, y *Ad mortem festinamus*. Nos es fácil imaginar a los peregrinos danzando estos *virolais*.

Y dos canciones más; en forma de *ballade*, una, *Los set gotxos*, y la última, la hermosa canción *Inperayritz de la ciutat*⁸.

⁸ Audición del canon *O Virgo splendens*. Texto: Cfr. Apéndice TEXTOS, nº 7; Grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES: *Le Moyen Age Catalan*; y la canción "Inperayritz". Texto: Cfr. Apéndice TEXTOS, nº 8; grabación: Cfr. Apéndice GRABACIONES *La Música en Cataluña*.

No es difícil transportar la escena de los peregrinos danzando dentro y fuera de la iglesia del monasterio de Montserrat a la catedral compostelana, a sus plazas y a los soportales de sus rúas, en los que hemos dejado “*los mil peregrinos de cada día*”, en torno a las hogueras, contentos, danzando, girando, cantando cánones y canciones. Éstas del *Livre Vermell*, u otras mil que formarían parte del repertorio de los peregrinos.

El desconocido canto de los peregrinos a Santiago de Compostela

Estupendo. Vamos a escuchar ya cómo cantan nuestros amigos los peregrinos a Santiago de Compostela. Un momento. Porque si antes aludíamos a ese posible y deseable estudio de un musicólogo que nos diera a conocer las diferencias que observaba en determinados momentos, a través de los siglos, en el canto de los peregrinos, ese estudio está todavía por hacer, y tengo la impresión de nunca se hará, porque desconocemos por completo lo que cantaban los peregrinos.

Extendemos el gigantesco mapa del continente europeo en el siglo XI y le vamos señalando las trochas, senderos, veredas, alcorces, caminos, calzadas, carreteras y rutas que, entrelazándose entre sí, conducen a Santiago de Compostela desde la remota India y la más cercana Rusia, o desde las tierras escandinavas en el avanzado norte europeo; desde el corazón del Oriente Próximo o desde Bizancio, desde Grecia o del Norte de Africa, camino de Al-Ándalus; desde el Imperio Germánico, alcanzando el Imperio Franco-Romano, las Galias, Italia, la Hispania; desde las islas del noroeste europeo, por las rutas marítimas irlandesas, escocesas, británicas, entre el Atlántico y el Cantábrico. Y construida esa tupida red de trochas, senderos, veredas, alcorces, caminos, calzadas, carreteras y rutas, las animamos con el paso de los numerosos peregrinos que caminan desde lugares tan diversos hacia la tumba del Apóstol. Por favor, me podéis decir ¿qué cantan esos peregrinos? Más aún, ¿en qué lengua, habla o dialecto? Recordad a este respecto lo que hemos leído antes en el *Codex Calixtinus*:

Allí pueden oírse diversidad de lenguas, diversas voces en idiomas bárbaros; conversaciones y cantinelas en teutón, inglés, griego, y en los idiomas de otras tribus y gentes diversas de todos los climas del mundo.

¿Sobre qué escala musical colocan sus cantos, pentatónica, modal, tonal, microtonal? ¿Qué ritmos les mueven? ¿A qué formas literarias y musicales dan vida cantando?

Las respuestas, que debieran de ser enormemente pluriformes, no las tendremos nunca, porque desconocemos lo que vienen cantando los peregrinos desde sus distintas y diversas procedencias, y desconocemos, por tanto, las características del texto y de la música que cantan.

Podríamos hacer el mismo intento, con mayor empeño si es posible todavía, con el mapa del continente europeo del siglo XII, y repetir nuestro esfuerzo también con

los de los siglos XIII y XIV; me temo que el resultado sería el mismo que hemos obtenido anteriormente delante del mapa continental del medieval siglo XI.

Tal vez lo único probable sería ese común:

Herru Santiago, Gut Santiago, e ultreia e suseia, Deus aia nos.

El “Cancionero de los Peregrinos de Santiago”

Pedro Echevarría Bravo ha realizado el intento de buscar los cantos de los peregrinos a Santiago de Compostela, partiendo de la investigación hecha anteriormente por J. Uría, y lo ha concretado en su “*Cancionero de los peregrinos de Santiago*” (Madrid, 1967).

El canto de peregrinos a Compostela más antiguo conocido

Parece ser que el canto de peregrinación a Santiago más antiguo conocido es el *Jacobsbrüder*, que recoge un manuscrito del s. XV, en el que se describe el equipo más apropiado de los peregrinos y las penalidades que habrían de soportar en el camino durante la peregrinación.

Cancioneros de cantos de peregrinos, del siglo XVII

Antigua también la canción *Pour avoir mon Dieu propice* que aparece en una nutrida colección de cantos titulada *Les Rossignols spirituels*, impresa en 1616 en Valennciennes, y “que describe las villas por donde pasaban los peregrinos desde París a Compostela”⁹.

Cancioneros de cantos de peregrinos del siglo XVIII

De la fecha de impresión de la anterior colección de 1616, tenemos que pasar a un siglo más tarde, en concreto, a 1718, en que se imprimió la colección *Les chansons de pèlerins de Saint Jacques* (cfr. imagen 11), en la que destaca la canción *Lorsque nous partimes de France*, una canción en la que en sus primeras cinco estrofas narra la preparación de la peregrinación; en las veintidós estrofas siguientes se va detallando la rutas, las ciudades, iglesias y monasterios que va encontrando el peregrino en su camino hacia Santiago, deteniéndose en algunos milagros que se veneran y cantan en algunos lugares (cfr. imagen 12); una vez cumplido su sueño de saludar al Apóstol, en seis estrofas canta la vuelta del peregrino a su casa¹⁰.

La verdad es que han pasado demasiadas cosas, humanas, políticas, culturales, artísticas, musicales, etcétera, desde los siglos claves de las peregrinaciones a Santiago, esto es, desde los siglos XI al XIV, a los siglos XVII y XVIII en que apare-

⁹ Audición de la canción de peregrinos *Pour avoir mon Dieu propice*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 9; Grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *La grande chanson*.

¹⁰ Audición de la canción de peregrinos *Quand nous partimes de France*, Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº10; grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *La grande chanson*.

cen estas colecciones, que, sin duda, recogen una tardía tradición oral, que parece estar más cerca de nosotros que de las épocas más importantes de las peregrinaciones a Compostela.

Quedan algunas otras canciones de peregrinación en cancioneros franceses posteriores a los reseñados. Y también podemos decir que en todos los cancioneros populares nacionales europeos, españoles, alemanes, escandinavos, ingleses, portugueses, italianos, etcétera, se encuentra más de una referencia musical a las peregrinaciones a Santiago.

Características de los cantos de los peregrinos a Santiago

Algo, y no sabemos qué, caracterizaba el canto de los diferentes grupos de peregrinos. Sancho, advierte su autor Cervantes, “vio que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, de estos extranjeros que piden limosna cantando, los cuales, en llegando a él, se pusieron en ala, y levantando las voces todos juntos comenzaron a cantar en su lengua lo que Sancho no pudo entender, si no fue una palabra que claramente pronunciaban, ‘limosna’...”. El mismo autor menciona a “unos que cantaban a bulto, como borgoñones pordioseros”; y otro clásico alude a estas peculiaridades al decir: “porque ya piden cantando / las niñas como alemanes”. Los mismos peregrinos dan cuenta en una de sus canciones de las peculiaridades de su canto que les caracterizaba: *Quand nous passâmes dans la ville / Nommée Léon, / Nous chantâmes d’un air agile / Cette chanson; / Les dames sortaient des maison / Avec décence, / Pour voir chanter nos compagnons / a la mode de France* [Al pasar por la ciudad / llamada León, / cantamos ágilmente / esta canción; las mujeres salían de sus casas / decentemente, / para ver cantar a nuestros compañeros / al estilo de Francia.]

Estribillos corales y litánicos

Además de esta característica peculiar del cantar de los peregrinos de cada región europea, que no sabríamos determinar, podemos hablar de una característica de la mayoría de cantos de peregrinos de las colecciones de que venimos hablando. Todas llevan un refrán, o estribillo que se repite después de cada estrofa. De memoria, o en papeles mal copiados, algunos peregrinos llevaban en la mano las numerosas estrofas de cada canto; después de cada una de ellas todos a coro, sin necesidad de prestar atención a escrito alguno, respondían vociferantes.

Ya hemos mencionado este estribillo común en algunos de los cantos de la liturgia de la catedral compostelana y de los que se hallan en el *Dum paterfamilias*. En los cantos que ha poco hemos escuchado a los peregrinos, el estribillo común decía:

Prions la Mere de grace / qu’elle prie son enfant / qu’au ciel puissions avoir place / pres de Sainct-Jacques le Grand. [Roguemos a la Madre de la gracia que ella ruegue a su Hijo que en el cielo podamos tener sitio detrás de Santiago el Grande.]

El estribillo escuchado en el último de los cantos decía algo parecido:

Nous prions la Vierge Marie / et son cher Fils, / qu'après avoir quitté la vie et nos amis, / il lui plaise nous accorder a tous la grace, / qu'en paradis nous pussions voir / le bienheureux Saint-Jacques. [Rogamos a la Virgen María y a su querido Hijo, que, después de haber abandonado esta vida y los amigos, le plazca concedernos la gracia de que en el paraíso podamos ver al bienaventurado Santiago].

Pero tenemos indicios de que estos estribillos pudieran tener forma litánica por lo que dice unos de estos cantos de peregrinos:

De Tardojosa a Rabé, / libera nos, Domine.

Podemos imaginar la socarronería puesta a punto de un grupo de exaltados peregrinos que van diciendo cosas que sólo con la fuerza del grupo y de su situación se atreven a decir, a las que todos a coro, responden vociferantes: *Libera nos, Domine!*; y así indefinidamente durante gran trecho de camino, según las ocurrencias, chocarías, ironías, burlas, quejas y protestas que la imaginación ofreciera, a las que una y otra vez la turba de peregrinos respondía con tono litánico, en alta voz: *Libera nos, Domine.*

Qué cantaban / A quién cantaban los peregrinos

En primer lugar, cantos piadosos dedicados al Señor o a su apóstol Santiago. Escucharemos uno de estos cantos: *Bey amiram*. Canto de peregrinos de Betharram, con texto occitano, tomado de una colección impresa en 1840¹¹.

Otros narraban descripciones de milagros, algunos de forma dramatizada, resaltando los interlocutores, como en el canto *C'est de cinquante pélerins*. Un marinero debió ser echado al mar por su mala conducta. Pero lo encontraron vivo al llegar a Santiago, porque el Apóstol lo había llevado sano y salvo hasta su tumba¹². (Cfr. imagen 12, en lámina X).

También algún que otro romance amoroso, coreado gustosamente por todos los peregrinos. Es el canto de los suspiros amorosos de una tal Pernette. Todos engolaban la voz al cantar aquello de: *A chemin de Saint-Jacques / enterrez-nous tous deux. / Coronez Pierre de roses / et moi de millefleurs*¹³.

¹¹ Audición del canto de peregrinos *Bey amiram*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 11. ; grabación: Cfr. apéndice GRABACIÓN: *Le grande chanson*.

¹² Audición del canto de los peregrinos *C'est de cinquante pélerins*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 12; grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *Le grande chanson*.

¹³ Audición del canto de peregrinos *La pernette*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 13; grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *La grande chanson*.

O contaban las peripecias de algunos peregrinos que llegaban a tener que vender su calabaza y su bordón. Así suena *J'e vendis ma calabasse*¹⁴.

Algunos peregrinos, de vuelta de Santiago, prevenían con su cantos a los que iban de lo que les podía acontecer en el camino: *Vous qui allez à Saint-Jacques*¹⁵.

Otros sin embargo, volvían gozosos, contentos, por encontrar de nuevo a los suyos y a sus amigos, a los que *nous leur donnâmes largement de bijoux de Saint-Jacques*¹⁶.

Vemos alejarse de nosotros *a aquellos mil peregrinos de cada día*, caminando que es su vivir, cantando que es su quehacer. Satisfechos de haberlo podido hacer delante de nosotros.

Nosotros, creo, quedamos satisfechos de haber podido escuchar el canto de los peregrinos de Santiago de Compostela.

Y yo quedaré contento si Vds. asimismo han quedado satisfechos de mi atrevimiento.

Gracias a todos, por su atención. He dicho.

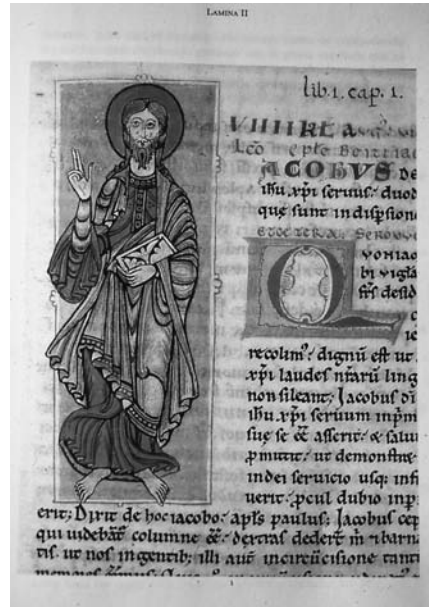
¹⁴ Audición del canto de peregrinos *J'e vendis ma calabasse*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 14.; grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *Le grande chanson*.

¹⁵ Audición del canto de peregrinos *Vous qui allez à Saint-Jacques*. Texto: cfr. apéndice TEXTOS, nº 15; grabación : Cfr. apéndice GRABACIONES: *Le grande chanson*.

¹⁶ Audición del canto de peregrinos *Enfin partis de compostelle*. Texto: Cfr. apéndice TEXTOS, nº 16; grabación: Cfr. apéndice GRABACIONES: *Le grand chanson*.



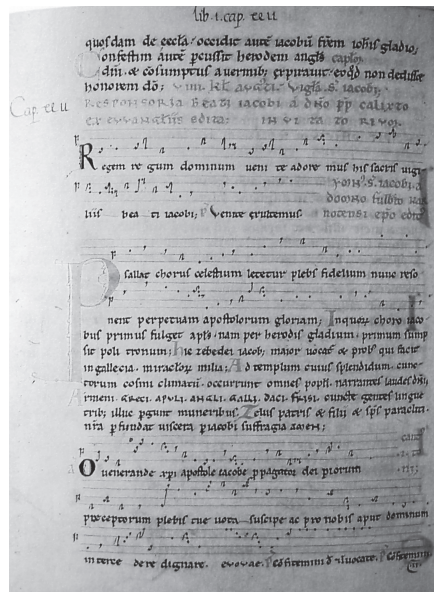
1. Página del Codex Calixtinus.



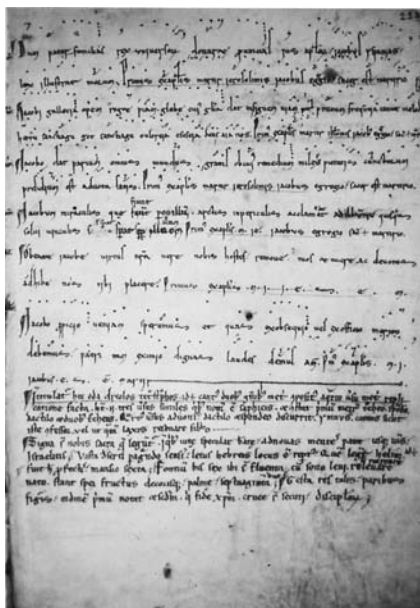
2. Página del Codex Calixtinus.



3. Página del Codex Calixtinus.



4. Música monofónica del Codex Calixtinus.



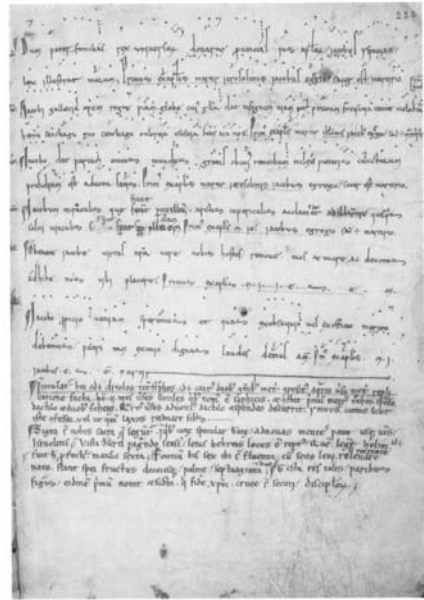
6. El himno monofónico de un *Pater* familiar.



8. *Conductus* con vox organalis de aire popular:
"Vox nostra renovet" del *Codex Calixtinus*.



9. Kyrie tropado del Codex Calixtinus.



10. Agnus Dei Pater familias monófico. Codex Calixtinus.



11. Portada de la colección del cantos de los peregrinos de Saint Jacques.



LÁMINA VIII. — Santiago y los Peregrinos. (Siglo XVII). Grabado policromado en madera, hallado por el autor en el archivo municipal de Troyes (Francia).

12. Imagen de Santiago subida a los peregrinos a Compostela.

APÉNDICES

TEXTOS

I. La música del *Codex Calixtinus* para la liturgia de la Catedral de Santiago de Compostela

1. Agnus Dei,

qui tollis peccata mundi,
qui pius ac mitis es,
clemens atque suavis,
 miserere nobis.
 AGNUS DEI,
 qui tollis peccata mundi,
angelicus panis,
sanctorum vita perennis,
 miserere nobis.
 AGNUS DEI,
 qui tollis peccata mundi,
culpae indulge,
virtutum munera paebe,
 dona nobis pacem.

2. Psallat chorus caelestium,

laetetur plebs fidelium,
 nunc resonent perpetuam
 apostolorum gloriam.
 IN quorum choro Iacobus
 primus fulget apostolus;
 nam per herodis gladium
 primum sumpsit poli thronum.
 HIC Zebedaei Icobus
 maior vocatur et probus;
 qui facit in Gallaecia
 miraculorum milia.
 AD templum cuius splendidum
 cunctorum cosmi climatum
 occurrunt omnes populi,
 narrantes laudes Domini.
 ARMENI, Graeci, Apuli,
 Angli, Galli, Daci, Frisi;
 cunctae gentes, linguae, tribus
 illuc pergunt muneribus.

ZELUS Patris et Filii
 et Spiritus Paracliti
 nostra perfundant viscera
 per Iacobi sufragia. Amen.

3. Alleluia.

Gratulemur et laetemur

summa cum laetitia.
 Laetabunda et iocunda
 gaudeat Hispania.
 In gloriosi Iacobi
 almi praefulgenti victoria.
 Qui scandens caelos hodie
 in caelesti coronatur gloria.
 Hic Iacobus Zabedaei
 frater benedicti Ioannis
 supra mare Galilaeae
 a Salvatore vocatur.
 Quo iubente, cunctis spretis,
 fidem almae Trinitatis
 velut praedicatur veritatis
 praedicat un Iudea.
 Iacobus fortis gratia
 dat legis testimonia.
 Christum pandit per saecula
 eundo per mundi partes.

.....

4. Vox nostra resonet

Iacobi intonet laudes Creatori.
 CLERUS cum organo,
 et plebs cum tympano
 cantet Redemptori.
 CARMINE debito
 psallat Paraclito,
 id est, solatori.
 Hoc omnes termino
 laudes in canticum
 dicamus Domino.

5. Regi perennis gloriae

sit canticum laetitiae,

qui triumphum victoriae
Iacobo dedit hodie.
DECORAVIT Hispaniam
Apostolus provinciam,
illamque gentem impiam
Christi fecit Ecclesiam.
TANDEM pro Dei Filio
sub Herodis imperio
se obtulit martyrio:
Benedicamus Domino.
NAM HERODES insania
furens in Christe moenia,
stimulantem superbia
eius odit colegia
AD SUI damnum cumulum
Iacobum, Dei famulum,
vera docentem populum
decollavit apostolum,
Sic manus regis impiasss
superavit et furias,
quia sedes aethereas
ascendit: Deo gratias.

6. Dum Pater familias,

Rex universorum,
donaret provincias ius apostolorum,
Iacobus Hispanias
lux illustrat morum.
Primus ex Apostolis
Martyr Ierosolimys
Iacobus egregio
sacer est martyrio.
Iacobi Gallaecia
opem rogat piam,
glebae cuius gloria
dat insignem viam,
ut praecum frequentia
cantet melodiam:
Herru Sanctiagu,
got Sanctiagu;
e ultria, e suseia.
Deus adiuvanos.
[Primus. . .]

II. El Llivre Vermell de Montserrat

7. O Virgo

splendens hic
in monte celso
miraculis serrato,
fulgentibus ubique,
quem fideles
conscendunt universi.
Eia, pietatis oculo placato,
cerne ligatos
fune peccatorum,
ne infernorum
ictibus graventur,
sed cum beatis
tua prece vocentur.

8. Imperayritz

de la ciutat ioyosa,
de paradís ab tot
gaug eternal,
Neta de crims,
de virtuts habundosa,
mayres de Dieu
per obra divinal.
Verges plasen,
ab fas angelical,
axi com sotz a Diue
molt graciosa,
placaus estar
als fizels piadosa.
pregant per lor
al Rey celestial.

III. El canto de los peregrinos a Santiago de Compostela

9. Pour avoir mon Dieu propice,

Fis voeu d'aller en Galice,
Voir le Saint-Jacques le Grande,
J'entrepris cest exercice
Non pas comm'un faitneant.
[Refran:]
Prions la Mere de grace

Qu'elle prie sont enfant
Qu'au ciel puissions auoir place
Pres de Saint-Jacques le Grande.

Devant me mettre en voyage,
Je fis comme un homme fage, (bis)
M'estant deument confessè,
Je reçeus pour témoignage
Un escrit de mon Curè. *[Refrain]*

Je pris mon Ange pour guide,
Nostre Dame en mon aide, (bis)
Et puis saint Jacques le grand
La crainte de Diue pour bride,
Et mon Patrin pour garand. *[Refr.]*

L'auois au col une image,
Et pour frayer le passage (bis)
Un beau bourdon à la main,
Un chapelet pour saulage
Et compaignon de chemin. *[Refr.]*

A la secinde iournèe
Sur la fresche matinée (bis)
Nous arriuasmé à Paris,
C'estoit Feste commandèe
Ce pourquoy Messe i'ouist. *[Refr.]*

Ce nous estoit i'ordinaire
De faire nostre priere (bis)
Auant sortir du matin,
faissans la Croix salutaire
Nous nous mettions en chemin. *[Refr.]*

10. Quand nous partimes de France

En grand désir
Nous avons quitté père et mère
Tristes marris
Au coeur avions si grand désir
D'aller à Saint-Jacques
Avons quittez tous nos plaisirs
Pour faire ce voyage.

Nous prions la Vierge Marie
Et son cher Fils,
Qu'après avoir quitté la vie,
Et nos amis,
Il lui plaise nous accorder

A tous la grâce,
Qu'en paradis nous puissions voir
Le bienheureux Saint-Jacques.

Quand nos fûmes au port de Blaye,
Près de Bordeaux,
Mous entrâmes dedans la barque
Pour passer l'eau;
il y a bien sept lieues de trajet
Jusqu'à la ville;
Nous portions tous le chapelet
D'un coeur doux et tranquille.

A Bordeaux nous nous promenâmes,
Tous compagnons,
Et presque partout nous chantâmes
Cette chanson

La mètropole Saint-Andrè
Est magnifique;
Elle a un superbe clocher
Et une tour antique.

De Bordeaux nous fûmes par Castres
Jusqu'a Langon;
Nous portions tous nos calebasses
Et le bourdon,
Et ne pas trop nous fatiguer
dans ce pèlerinage.
Nous Passâmes dans une ville
Nommée Bazas,
Et fûmes à l'hôtellerie
étant fort las.
Et puis nous fûmes visiter
La cathédrale,
En demandant la charité,
Sans aucun sacndale.

11. Béy aniram,

Béy aniram,
Déboutament a Bétharram
Uco doulen quéy pourtaram
A Diü lou Pa y qué l'ouf friram.

12. C'est de cinquante pèlerins

qui s'en vont á Saint- Jacques,
Quand ils y fur' bien èloignes
Dans un navire sur mer,

Ils ne pouvaient marcher
 Ni avant ni arrière.
 Le plus vieux des cinquante
 il leur-z a demandé:
 _ *"Y en a-t-il quelqu'un
 Qu'ont battu père et mère?
 S'il y en a dans la compagnie
 Nous le jett'rons à la mer"*.
 Le plus jeune des cinquante
 Il se mit à pleurer.
 Se son approchès de lui,
 Lui faisant bonne chère,
 L'avant pris, l'avant jeté
 Dedans la mer.
 Quand ils fur'a Saint-Jacques,
 Il était au pied d'l'autel,
 Qui lisait dans un livre.
 _ *"Pélerins de Saint-jacques,
 Ou avez-vous tan tardé?
 _ Nous n'avons tardé en nul lieu,
 Ninsur terre ni sur mer;
 Nous avons toujours cheminé
 le jour et la nuitée.
 Pélerins de Saint-Jacques,
 Allons donc dèjeuner".*
 _ *Je ne boirai ni mangrai
 Des vivres de ce monde.
 Mon petit coeur il est transi,
 Mon corps il est dans la mer.
 Pélerins de Saint-Jacques,
 Vous qui vous en allez,
 Recommandez-moi bien
 A mon père, à ma mère,
 A deux enfants que j'ai,
 Qui s'ont mineurs bien jeunes.
 Pour moi, je reste ici
 en belle compagnie;
 C'est en la compagnie
 De Jèsus, de Marie".*

13. La Pernette se lève

Trois heures davant jour,
 Et prend sa quenouillete
 Avec son petit tour.
 A CHAQUE TOUR qui vire
 Fait un soupir d'amour.

Sa mère lui vient dire:
 _ *Pernette, qu'avez-vous?
 Av-ons le mal de tête
 Ou bien le mal d'amour?
 _ N'ai pas le mal de tête
 Mais bien le mal d'amour.
 _ NE PLEURE pas Pernette,
 Nous te mari derons,
 Te donnerons un prince,
 Ou le fils d'un baron.
 _ JE NE VEUX un prince
 Ni le fils d'un baron,
 Je veux mon a mi Pierre
 Qu'et dedans la prison.
 _ TU N'AURAS mie Pierre,
 Nous le pendolerons.
 _ Si vous pendolez Pierre,
 Pendolez-moi itout.
 AU CHEMIN de Saint-Jacques
 Enterrez-nous tous deux.
 Couvrez Pierre de roses
 Et moi de millefleurs.*
 LAS PÈLERINS qui passent
 En prendront quelque bront.
 Diront: Dieu aye l'âme
 Des pauvres amoureux!
 L'UN POUR l'amour de l'autre
 ils sont morts tous les deux.

14. Je vendis ma calebasse,

Mon compagnon son bourdon,
 Pour avoir du fallotage
 De Saint-Jacques le baron.
 Ma callebasse, ma compagne.
 Mon bourdon mon compagnon,
 La taverna m'y gouverne
 L'hôpital c'est ma maison.

15. Vous qui allez a Saint-Jacques,

Ie vous prie humblement
 Que n'ayez point de haste:
 Allès tout bellement.
 Las! que pauvres malades
 Sont en gran desconfort!
 Car maints hommes et femmes
 par les chemins sont morts.

VOUS QUI ALLEZ À SAINT-JACQUES

Au moins en temps d'estè
 Ne prenez point grand charge,
 Allez sur le léger.
 Car de peu l'on se fasche (fatigue)
 le parle à gens de pied;
 Ducats à deux visages
 Portez-en, si en avez.
 Vous qui allez à Saint-Jacques,
 Le vous voudrois pprier
 Que ne fussiez point lasches
 A apprester à disner.
 Les hostesses son fines,
 Elles ne servent rien:
 Qui sçait faire cuisine
 Il luy servira bien.

16. Enfin partis de Compostelle

En dévotion,
 L'esprit soumis, le coeur fidele,
 De bonne union.
 Nous primes tous le grand chemin
 Que mène en France,
 N'ayant pour nous aucun butin,
 Faisant peu de dépense.
 Nous ne sentimes la misere
 Que faiblement;
 L'esprit de Dieu venait de faire
 Ce changement;

Rèsignès à sa volontès,
 les chemins rudes
 Nous paraissant bien plus aisès
 Chaissait nos inquiètudes.

Nous revîmes enfin Bayonne
 Le coeurcontent,
 Plusieurs nous y firent l'aumône
 Très noblement;
 Nous fûmes voir en arrivant
 La cathedrale,
 Qui passe pour un monument
 Dûne figure ovale.

Nous partimes tous de Bayonne
 Aussi contents
 Qu'un monarque assis sur trône.
 En bonnes gens
 Nous arrivâmes à Bordeaux,
 Où nous couchâmes;
 Et puis nous livrant sur les eaux
 Au port nous abordâmes.

De Blaye fimes diligence
 Vers nos parents,
 Qui nous croyaient pendant l'absence
 Morts ou mourants;
 Ils nous connuerent à l'instant
 A nos casaques;
 Nous leur donnâmes largement
 De bijoux de Saint-Jacques.

GRABACIONES

1. *Resonet. LA GRAND CHANSON*. As cançons dos peregrinos de Santiago. Francia ss. XVII e XVIII. Clave Records. 2003 CD.
2. *El Camino de Santiago. Cantos de Peregrinación*. Escolanía y “Schola” de la Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos. EMI Classics.
3. *Códice Calixtino. Siglos XII/XIII - Antifonario Mozárabe. Siglo IX*. Colección de Música Antigua Española. HispaVox CDM 7 63610 2.
4. *Jacobus - Codex Calixtinus - Omnia Musica*. Coro Ultreya. Clave Records. Caja 4 CD.
5. *La Música Medieval en Galicia*. Grupo universitario de Cámara. Dir. Carlos Villanueva – Fundación “Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa”- Nº 84-85728-15-7.
6. *Ultreia! Sur la route de Saint-Jacques de Compostelle – A Pilgrimage to St. James of Compostella*. Ensemble de Musique Ancienne “Polyphonia Antiqua”. Dir Yves Esquieu – Discos Pierre Verany, disco PV 790042.
7. *Le grand livre de Saint Jacques de Compostelle*. “Ensamble Venence Fortunat”. Directora, Anne Marie Deschamps. –France Télécom Fondation. – ED 13023.
8. *Donnersöhne-Sons of Thunder. Gesänge für den Hl. Jacobus-Music for St. James The Apostle. Codex Calixtinus, Santiago de Compostela. 12Jh. – 12th Century*. “Grupo ‘Sequentia’”. Dir., Benjamin Bagby y Barbara Thornton. – Deutsche Harmonia Mundi, en colaboración con la Westdeutsche Rundfunk Köln (WDR) – Disco RD 77199 (=Vox Iberica I).

Para el *Llivre Vermell*:

1. *Le Moyen Age Catalan*. Ars Musicae de Barcelona. Di. Enric Gispert. Musique d’a-bord. Harmonia mundi – France – 190051.
2. *La Música en Catalunya hasta el siglo XIV*. Colección de Música Antigua Española /3. - Capilla Musical y Escolanía de Santa Cruz del Valle de los Caídos y “Atrium Musicae”- Hispavox-Erato.

BIBLIOGRAFÍA

I. EL CODEX CALIXTINUS

— *Liber sancti Jacobi. Codex Calixtinus*. Transcripción latina del códice original por Klaus Herbers y Manuel Santos Noia. Xunta de Galicia. “Xacobeo’98”. Santiago de Compostela 1998.

— *Liber Sancto Jacobi ‘Codex Calixtinus’*. Traducción al español por los profesores A. Moralejo, C. Torres, J. Feo. Reedición preparada por X. Carro Otero. Xunta de Galicia. Consellería de Cultura. Santiago de Compostela 1998.

II. LA MÚSICA DEL CODEX CALIXTINUS

— López Calo, José-Villanueva, Carlos, editores, *El Códice Calixtino y la música de su Tiempo*. Actas del simposio organizado por la Fundación Pedro Barrié de la Maza en A Coruña y Santiago de Compostela, 20-23 de septiembre de 1999. A Coruña. Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2001.

— López Calo, José, *La música en la catedral de Santiago*. Vol. V. La Edad Media. Diputación Provincial de La Coruña, 1994.

— López Calo, José, *La música medieval en Galicia*. Fundación “Pedro Barrié de la Maza. Conde de Fenosa”. La Coruña, 1982.

III. LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO Y LAS CANCIONES DE LOS PEREGRINOS

— López Calo, José, “La música en las peregrinaciones jacobeanas medievales”, en *COMPOSTELANUM*, X, 4º Oct-Dic-, 1965, pp. 465-484.

— Fernández de la Cuesta, Ismael, “La música litúrgica de la peregrinación a Santiago. El códice Calixtino”, pp. 37-53, tav., en *Santiago, camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*. Santiago. Monasterio de San Martiño Pinario (1993), pp. XXVII-558:

— Fernández de la Cuesta, Ismael, “La música del camino de Santiago. Apuntes metodológicos para su estudio histórico”, en *El Camino de Santiago, camino de Europa*. Curso de conferencias. El Escorial 22-26.VII.1991. Xunta de Galicia; pp. 227-238.

— *Santiago al-Andalus. Diálogos artísticos para un milenio*, Santiago, 1997. Catálogo de la exposición.

— Uría Riu, Juan, “Las canciones de los peregrinos”, I, pp. 535-539, en L. Vázquez de Parga, J.M. Lcarra, J. Uría, *Las peregrinaciones a Santiago*, 3 vols. Escuela de Estudios Medievales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1948.

— Echevarría Bravo, Pedro, “Cancionero de los peregrinos de Santiago”. Centro de Estudios Jacobeos. - Madrid, 1971.

— Hernández Ascunce, Leocadio, “La vieja canción romera por los caminos de Santiago”, en *Revista Institución Príncipe de Viana*, nº LVIII, año 1955, pp. 93-101.

— Filgueira Valverde, José, “Cantos y narraciones en el camino francés”, en *Santiago en la Historia, en la Literatura y el Arte*, I. Libros de Actualidad Intelectual. Editora Nacional. Madrid, 1954, pp.233-254. Reeditado literalmente con el título “Cantos y narraciones en el camino de la peregrinación”, en *Historias de Compostela*. Bibliófilos Gallegos. Biblioteca de Galicia XII. Santiago de Compostela MCMLXX., pp.3-21.

— Iñarrea Las Heras, Ignacio, “Función informativa de las canciones de itinerario francesas de la ruta jacobea”, en *Studium. Revista de Humanidades*, 6. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Teruel. Universidad de Zaragoza: Teruel 1999.

— Anglés Higinio, “El ‘Libre Vermell’ de Montserrat y los cantos y la danza sacra de los peregrinos durante el s. XIV”, en *Anuario musical*, X, Barcelona 1955, pp- 45-78.

IV. OTRA BIBLIOGRAFÍA BIBLIOMUSICAL

Pedro Echevarría Bravo, escribe su obra *Cancionero de los peregrinos de Santiago* partiendo del estudio de Juan Uría Rúa, *Las canciones de los peregrinos*, antes citado. Y aporta una bibliografía para nuestro caso interesante:

- Camille Daux, *Sur les chemins de Compostelle*. Tours, 1909.
- Camille DAUX, *Les chansons des pèlerins de Saint-Jacques* (Parole et Musique). Mautaubau, 1899.
- Camille Daux, *Le pèlerinage a Compostelle*. Paris, 1898.
- La famosa *Bibliothèque bleu* de los impresores de Troyes (Francia): *Noels et cantiques imprimés a Troyes depuis le XVII siècle jusqu'à nos jours*. Alexis Socard, Paris, Aubry, 1863.
- *Les Rossignols spirituels liguez en duo, dont les meilleurs accords nommement le bas relevent du seigneur Pierre Philippes, organiste de ses Altezes Serenissimes*; canciones editadas el año 1616, en Valenciennes, por Viruliet.
- *Les Chemins de S. Jacques en Gascogne*, par Adrien Lavergne, “à Tolouse, en 1650”.
- *La peregrinaciones a Santiago*. L. Vázquez Parga, José M. Lacarra y J. Uría, 1948. [Ya citado arriba.]
- *Les chemins de Saint-Jacques en Poitou*. Emile Ginot, 1912.
- *Le chant populaire à l'église et dans les confréries et Patronages*, de : CH. Bordes, Paris.
- *Monsieur St. Jacques de Compostelle*, Alexandre Nicolai, Burdeux, 1897.
- *Pèlerinage de Saint-Jacques de Compostelle*, M. l'abbè P. Haristoy, 1900.

- *Pèlerinages en Espagne et en Portugal*, M. l'abbè Caronge, Troyes, 1903.
- *Le Cantique Populaire de France*. Amadee Gastoné. Lyon.
- *Chansons des pèlerins de Saint-Jacques (Curiosités du Pays Basque)*. J.B. Daranat, Bayone. 1917.
- *Histoire de S. Jacques le Majeur et du Pèlerinage de Compostelle*. M. l'abbè J.B. Pardiac. Bordeaux, 1863.
- *La musique aux Pays-Bas avant le XIX siècle*. Echmand Vander Straeten. Bruxelles, 1888, pág. 406, t. VIII.
- *Chansons Populaires recuilles dans le Dèpartement D'ille-et-Vilaine*. Lucien Decombe, 1884.
- *Chansons populaires de L'ain*. Charles Guillon, Paris 1883.
- Santiago Tafall Abad - Revista *Ultreia*, 15 de marzo de 1920, nº 17;
 - Boletín de la Real Academia Gallega, enero 1981, pág. 207.
 - *Las canciones de los ciegos ante la Puerta Santa*. Boletín Real Academia Gallega, 128/9, 1919.